



Tema 2A: "¿Cómo estoy preparando el camino del Señor?"

Introducción: El estudio hoy tiene su base bíblica en el Evangelio según San Mateo 3:1-12 (Mr. 1:1-8; Lc. 3:2-17; Jn. 1:6-8; 19-28). Antes del inicio del Ministerio público de Jesús, leemos sobre la obra de Juan el Bautista. Que predicó en el desierto de Judea. Que al principio tuvo un Ministerio muy exitoso vv. 5-6, el cual se acortó al ser encarcelado (Mt. 4:2). **Hay que destacar que aunque la obra de Juan el Bautista fue corta, no hay duda que fue muy importante, ya que los cuatro Evangelios introducen el Ministerio de Jesús con el de Juan.** Su Ministerio preparó a la gente para lo que vendría. Si buscamos entender el mensaje del Ministerio de Jesucristo, debemos iniciar con el de aquel que fue enviado para *"preparar el camino del Señor."* Por tanto debemos comenzar este estudio observando lo que podamos con respecto al Ministerio de Juan el Bautista. En el desarrollo de nuestra reflexión daremos respuesta a la pregunta: *¿Cómo estoy preparando el camino del Señor?*

----- Preguntas para la reflexión: -----

Mateo 3:1-3 *"En aquellos días se presentó Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, ² y diciendo: «Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado», ³ pues éste es aquel de quien habló el profeta Isaías, cuando dijo: «Voz del que clama en el desierto: «¡Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas!»»"*

"En aquellos días se presentó Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea." Los cuatro Evangelios presentan el Ministerio de Jesús con un relato de Juan el Bautista (Marcos 1:1-11; Lucas 3:1-22; Juan 1:6-9). La frase, *"En aquellos días,"* sugiere que ha llegado un momento de *kairos* – uno de esos momentos que para siempre cambia el rumbo de nuestra historia y nuestras vidas. *El desierto* en la tradición bíblica no es un lugar yerto, sino el lugar de la purificación. Así como aquellos cuarenta años del éxodo fueron de renovación y reencuentro con Dios, ahora Juan los llama a un nuevo *"ir hacia el desierto"* donde su predicación los invitará a renovar su pacto con Dios. Con voz potente el Bautista les hacia el siguiente llamado: *«Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado»*, Jesús comenzará a predicar con estas mismas palabras (Mt. 4:17). Cuando Juan solicita el arrepentimiento, por lo tanto, invita a sus oyentes que rompan radicalmente con su pasado pecador y a empezar de nuevo con el Dios que pronto vendrá a juzgar. **Arrepentimiento** es más que darle la espalda al pecado – *también significa volver hacia una vida fructuosa* (v. 10). **Juan pone en claro la justicia de Dios. El trae un balance en su mensaje donde expone con crudeza la Ley de Dios, de modo que sus oyentes puedan recibir la dulzura del Evangelio en Jesús, quien es el Evangelio de Dios en persona.** Hoy, estamos tentados a llamar al pecado por otros nombres y a culpar a otros por nuestros problemas en vez de aceptar la responsabilidad por nuestros pecados. Tal actitud rechaza la existencia del pecado y, de esa manera, no nos ofrece ningún escape de él. *"Éste es aquel de quien habló el profeta Isaías, cuando dijo: «Voz del que clama en el desierto: «¡Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas!»"* Se cumplió en Juan la profecía de Isaías 40:3-4 que más tiene que ver con el tiempo del Evangelio y con la gracia del Evangelio. Juan dijo de sí mismo: *"yo soy la voz"* de uno que clama en el desierto (Mr. 1:2; Lc. 3:4; Jn 1:23) Dios es el que habla dando a conocer su pensamiento por medio de Juan, como un hombre lo hace por medio de su voz. El predicar de Juan y la Venida de Jesús tienen el propósito de redimir a la persona de su pecado. **Reflexionemos: 1.- ¿Por qué es apropiado hablar de la predicación de Juan el Bautista en la Temporada de Adviento? 2.- ¿Cuál ejemplo nos puedes ofrecer de dar al pecado otro nombre? 3.- ¿Por qué los predicadores más populares no mencionan el pecado y nuestra necesidad de arrepentimiento? 4.- ¿Por qué era tan importante para Juan y Jesús un llamado al arrepentimiento? 5.- ¿Tiene Ud. el mismo llamado de Juan? 6.- ¿En qué manera se cumple ese llamado en Ud. hoy a la luz de la profecía de Isaías 40:3-4? 7.- ¿En qué aspectos de tu vida crees que debes prepararte para la Venida del Reino de Dios?**

Mateo 3:4-6 *"Juan estaba vestido de pelo de camello, tenía un cinto de cuero alrededor de su cintura, y su comida era langostas y miel silvestre. ⁵ Acudía a él Jerusalén, toda Judea y toda la provincia de alrededor del Jordán, ⁶ y eran bautizados por él en el Jordán, confesando sus pecados."*

El texto nos describe de un modo pintoresco la figura tradicional de Juan: **Es un profeta y un asceta**; por su identidad profética viene unido por su vestimenta típica de los profetas (Zac.13:4), en particular a Elías (2 Reyes 1:8), cuyo retorno, según lo predicho por Malaquías 4:5, habrá de ocurrir en los días postreros. Un detalle geográfico indica el movimiento de mucha gente para recibir el bautismo de inmersión en las aguas del Jordán. La influencia de su actividad profética no está restringida, ella abarca toda la región de Judea e incluye a Jerusalén y el territorio a lo largo del Jordán. **A modo de aclaración debemos recordar que:** Juan pertenecía a la dispensación del Antiguo Testamento, y su bautismo de arrepentimiento, a pesar de que su propósito era el perdón de los pecados, no alcanzó el sentido del bautismo cristiano. La iglesia cristiana aún

no existía. **Juan no administró el bautismo en el nombre de la Trinidad.** Pablo consideró necesario bautizar de nuevo a los creyentes que sólo conocían el bautismo de Juan (Hechos 18:24-19:7). **Reflexionemos:** 1.- **¿Por qué hay personas que piensan que Juan el Bautista es un fenómeno de los tiempos de Jesús que no se repite entre nosotros hoy?** 2.- **¿Se necesitan volver a bautizar aquellos que fueron bautizados en el nombre de la Trinidad?**

Mateo 3:7-10 *“Al ver él que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a su bautismo, les decía: «¿Generación de víboras!, ¿quién os enseñó a huir de la ira venidera?»⁸ Producid, pues, frutos dignos de arrepentimiento,⁹ y no penséis decir dentro de vosotros mismos: “A Abraham tenemos por padre”, porque yo os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras.¹⁰ Además, el hacha ya está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado al fuego.”*

Los *fariseos* y los *saduceos* representan la elite religiosa del judaísmo se acercaron para recibir el bautismo y **Juan los confronta con todo el rigor de la Ley** para que desistan de su falsa religiosidad y pongan la atención en **“Producid,... frutos dignos”** para huir del juicio de condenación. Juan ilustra la enseñanza que un predicador ha recibido al elaborar un mensaje (sermón) debe mantener un balance entre la Ley y el Evangelio, dicho en otra manera entre juicio y gracia, algo que se olvida; se ignora o se desconoce por muchos predicadores en la actualidad (por ignorancia o por conveniencia). He encontrado confusión en el pueblo de Dios sobre los **“frutos dignos de arrepentimiento.”** En teología cristiana, siempre hay una buena tensión entre la gracia de Dios y nuestras obras. **Juan NO dice que nuestras obras nos salven, sino que el arrepentirse produce buenos frutos.** Juan les dice a los **“fariseos y saduceos”** ustedes se jactan de ser hijos de Abraham, pero en su modo de ser están muy lejos de ser hijos fieles de aquel piadoso patriarca. Juan anuncia **“el hacha,”** la ira venidera, y su reacción que aniquila todo lo que es contrario a la voluntad de Dios, y todo lo inicuo que hay en el hombre. Ni siquiera la elite religiosa de Israel queda exenta del juicio. **CUIDADO** porque esta amenaza incluye a **TODOS** los hombres pecadores por igual. La imagen es de un juicio temeroso. **Reflexionemos:** 1.- **¿Recuerdas algún motivo que te hizo huir de algún lugar o situación?** 2.- **¿Qué cosas se pierde quien huye de Dios y de su verdad?** 3.- **¿De qué manera ha sido librado para dar fruto en el nombre de Jesús?** 3.- **¿Hay balance de Ley y Evangelio en los mensajes que usted escucha en su Congregación? ¿Puede dar un ejemplo?** 4.- En su opinión: **¿A qué se debe que hay tan poco temor de Dios?**

Mateo 3:11-12 *“Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento, pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo. Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.¹² Su aventador está en su mano para limpiar su era. Recogerá su trigo en el granero y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.»”*

La dignidad y la preeminencia de Cristo sobre Juan. Observen con cuanta humildad habla de sí mismo, para engrandecer mejor a Cristo **“Yo a la verdad os bautizo en agua”** es lo más que puedo hacer, **“pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo.”** Juan a la verdad es grande a los ojos de Dios (*más que ningún otro nacido de mujer*), se siente indigno del servicio más bajo que un esclavo podía prestar a su amo. Él, Jesús, es el que puede derramar el Espíritu Santo; él ejecuta el juicio divino, juicio eterno **“fuego que nunca se apagará.”** El trigo que recoge en su granero **“es el pueblo de Dios redimido y renovado”** en posesión suya. Hoy, algunos cristianos distinguen entre el bautizo del agua y el bautizo del Espíritu Santo, pero el Nuevo Testamento no conoce dos tipos de Bautizo Cristiano. **Hay un solo bautizo,** que es la incorporación del bautizado en Cristo, y entre sus beneficios nos otorga el regalo del Espíritu Santo. **Reflexionemos:** 1.- **¿De qué balance hablamos en la vida de Juan el Bautista?** 2.- **¿De qué balance hablamos en la vida de Jesús?** 3.- **¿De qué balance hablamos en su vida?** 4.- **Cuando piensas en Dios como juez, ¿qué imaginas?** 5.- **¿Alguna vez te has sentido juzgado por tu fe en Dios?** Explique. 6.- En resumen: **¿Cuáles eran las características de Juan y su mensaje?**

Conclusión: Iniciamos la Temporada de Adviento hablando de estar *vigilantes* y hoy continuamos hablando de estar *preparados* porque el reino de Dios de los cielos, o sea el Reino de Dios, ya llegó, según la proclamación de Juan el Bautista, quien fue escogido y enviado para preparar al pueblo de Dios para ese magno evento. El modo de entrar a ese Reino es por medio del arrepentimiento y el bautismo. Para ello es necesario reconocer y dejar atrás los pecados y descansar la confianza en Cristo quien nos libra del pecado, de la muerte y del diablo. La invitación de Dios, ya que quiere que todos sean salvos, es que descansemos nuestra fe en el Mesías, el más poderoso, que tanto destruye al impenitente como salva al creyente.

Oremos: *“Señor, te doy gracias por reafirmar día a día mi bautismo y por permitirme en tu nombre preparar el camino de aquellos que no te conocen. Amén.”*